

3º DÍA DE LA CINCUENTA PASCUAL – I MARTES DE PASCUA



TEXTO BÍBLICO

“**Estaba María** fuera, junto al sepulcro, **llorando. Mientras lloraba**, se asomó al sepulcro y vio **dos ángeles** vestidos de blanco. Ellos le **preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?»**. Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Dicho esto, se vuelve y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. **Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?»**. Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!» (Jn 20, 11-16).

COMENTARIO

Nos sorprenden las lágrimas, todo el llanto de María Magdalena, reafirmado cuatro veces en el texto con el verbo **κλαίω**. Y resuenan las lágrimas de Pedro, de la viuda de Naím, las lágrimas de la pecadora, pero también las lágrimas de Jesús sobre Jerusalén y en Betania. Jesús resucitado enjuga nuestras lágrimas. **La resurrección de Cristo es el mejor antídoto contra la tristeza. La Pascua consuela el llanto.**

IMAGEN - LAS LÁGRIMAS

Se llora por emoción, por tristeza, por alegría, por angustia. Olivier Clément afirma que **no hay ojos más bellos que los que acaban de llorar**. A veces se juzga como débiles a los que lloran, como si no tuvieran entereza. Hasta es mal visto el varón que no sabe contener las lágrimas. **Jesús lloró tres veces, según los Evangelios. El pintor Rogier van der Weyden pintó al Crucificado con tres lágrimas.**



PROPUESTA

Tú, ¿por qué lloras? ¿Qué te emociona o qué te preocupa?